



INDICADORES DEL DESARROLLO HUMANO

Presentación estadística 1 La situación del desarrollo humano 127

Presentación general 2 Nota sobre el cuadro 1: Acerca del Índice de Desarrollo Humano de este año 137

CUADROS INDICADORES

I. VIGILANCIA DEL DESARROLLO HUMANO: AMPLIAR LAS ALTERNATIVAS DE LA GENTE . . .

- 1 Índice de desarrollo humano 139
- 2 Tendencias del índice de desarrollo humano 143
- 3 Pobreza humana y de ingresos: países en desarrollo 147
- 4 Pobreza humana y de ingresos: OCDE, Europa Central y Oriental y CEI 150

II. . . . PARA DISFRUTAR DE UNA VIDA LARGA Y SALUDABLE . . .

- 5 Tendencias demográficas 152
- 6 Compromiso con la salud: recursos, accesos y servicios 156
- 7 Agua, saneamiento y nutrición 160
- 8 Principales crisis y problemas mundiales en materia de salud 164
- 9 Supervivencia: avances y retrocesos 168

III. . . . PARA RECIBIR EDUCACIÓN . . .

- 10 Compromiso con la educación: gasto público 172
- 11 Alfabetización y matriculación 176
- 12 Tecnología: difusión y creación 180

IV. . . . PARA ACCEDER A LOS RECURSOS NECESARIOS QUE PERMITAN DISFRUTAR DE UN NIVEL DE VIDA DIGNO . . .

- 13 Desempeño económico 184
- 14 Desigualdad de ingresos o consumo 188
- 15 La estructura del comercio 192
- 16 Responsabilidades de los países ricos: asistencia 196
- 17 Responsabilidades de los países ricos: alivio de la deuda y comercio 197
- 18 Corrientes de ayuda, capital privado y deuda 198
- 19 Prioridades en el gasto público 202
- 20 Desempleo en los países de la OCDE 206

V. . . . CONSERVÁNDOLO PARA LAS FUTURAS GENERACIONES . . .

21 Energía y medioambiente 207

VI. . . . PROTEGIENDO LA SEGURIDAD PERSONAL . . .

22 Refugiados y armas 211

23 Víctimas de la delincuencia 215

VII. . . . Y LOGRANDO LA IGUALDAD PARA TODOS, HOMBRES Y MUJERES

24 Índice de desarrollo relativo al género 217

25 Índice de potenciación de género 221

26 Desigualdad de género en la educación 225

27 Desigualdad de género en la actividad económica 229

28 Género, carga de trabajo y asignación del tiempo 233

29 Participación política de la mujer 234

VIII. INSTRUMENTOS DE DERECHOS HUMANOS Y DERECHOS LABORALES

30 Situación de los principales instrumentos internacionales sobre derechos humanos 238

31 Situación de los convenios sobre derechos laborales fundamentales 242

32 Índices de desarrollo humano: perspectiva regional 246

33 Indicadores básicos para otros estados miembros de las Naciones Unidas 250

Nota sobre las estadísticas del Informe sobre Desarrollo Humano 251

Nota técnica 1: Cálculo de los índices de desarrollo humano 258

Nota técnica 2: Identificación de los países de máxima y alta prioridad en los Objetivos de Desarrollo del Milenio 265

Definiciones de términos estadísticos 268

Referencias estadísticas 277

Clasificación de países 279

Índice de los indicadores 283

La verdadera riqueza de una nación está en su gente. Sin lugar a dudas, el objetivo básico del desarrollo es aumentar las libertades humanas en un proceso que puede expandir las capacidades personales toda vez que amplía las alternativas disponibles para que la gente viva una vida plena y creativa. En esta concepción, las personas se constituyen en beneficiarias del desarrollo y a la vez en agentes del progreso y del cambio que éste genera en un proceso que debe favorecer a todos los individuos por igual y sustentarse en la participación de cada uno de ellos. Este es el enfoque del desarrollo humano que ha sido propiciado por todos y cada uno de los *Informes sobre Desarrollo Humano* publicados hasta la fecha a partir de 1990, cuando se publicó el primero de ellos.

Los individuos disponen de una gama infinita de capacidades y de alternativas para ampliarlas, las que varían entre cada persona. Sin embargo, las políticas públicas deben establecer prioridades, para lo cual pueden recurrir a dos criterios que resultan útiles a la hora de identificar aquellas capacidades de mayor importancia para evaluar el avance global significativo para la consecución del bienestar humano, el fin último de este Informe. En primer lugar, las capacidades humanas deben ser valoradas universalmente. En segundo lugar, deben ser fundamentales para la vida, lo que significa que, de no mediar su presencia, los individuos se verían privados de muchas otras alternativas. Por este motivo, el *Informe sobre Desarrollo Humano* se centra en las cuatro capacidades que considera de mayor importancia: vivir una vida larga y saludable, disponer de educación, tener acceso a los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida digno y participar en la vida de la comunidad.

Las ideas que sustentan este paradigma del desarrollo no son nuevas y se remontan por lo menos a la época de Aristóteles. Según el antiguo filósofo griego, “es evidente que el bien que buscamos no es la riqueza; pues la riqueza es meramente útil y no un fin en sí misma”. De igual modo, Emmanuel Kant sostenía que los seres humanos debían ser considerados como un fin en sí mismos más que como medios para lograr otros objetivos, y tanto Adam Smith como Robert Malthus y John Stuart Mill, por nombrar sólo unos pocos, reflejan ideas similares en sus obras.

Sin embargo, durante mucho tiempo los debates en torno a las políticas del desarrollo parecen haber olvidado esta verdad tan simple, pero a la vez tan profunda, y los economistas, entrampados en el aumento y la caída de los ingresos nacionales, a menudo perdieron de vista el verdadero objetivo del desarrollo: el bienestar de las personas. En este sentido, el crecimiento económico no es más que un medio, si bien importante, para lograr ese objetivo.

Medición del desarrollo humano

Es más fácil medir el ingreso nacional que el desarrollo humano y muchos economistas argumentarán que el ingreso nacional es un buen indicador del bienestar humano. Aunque es innegable que existe una estrecha relación entre ambos factores, ya que el crecimiento económico es un medio importante para lograr desarrollo humano, los resultados no dependen en forma exclusiva del crecimiento económico ni de los niveles del ingreso nacional. También dependen de cómo se utilizan estos recursos, esto es, si se emplean para desarrollar armas o producir alimentos o bien para construir palacios o suministrar agua limpia. Además, los

ingresos no determinan otros factores humanos como la participación democrática en la toma de decisiones o la igualdad de derechos de hombres y mujeres. Por todos estos motivos, el Informe presenta una amplia serie de indicadores (33 cuadros y casi 200 indicadores) sobre resultados importantes en materia de desarrollo humano que lograron los países de todo el mundo, entre los que se incluye la esperanza de vida al nacer o las tasas de mortalidad de los menores de cinco años que reflejan la capacidad de sobrevivir o las tasas de alfabetización que reflejan la capacidad de aprender. El Informe también incluye indicadores sobre la disponibilidad de medios que son importantes para concretar estas capacidades (como el acceso a agua limpia) y sobre la equidad en los logros (como la brecha entre hombres y mujeres en materia de escolaridad o en la participación política).

Si bien es cierto que este valioso abanico de indicadores entrega medidas para evaluar el avance en las múltiples dimensiones del desarrollo humano, las autoridades políticas también necesitan disponer de una medida sinóptica que pondere los logros, particularmente una que se centre más claramente en el bienestar humano que en el ingreso. Para tal fin, desde sus inicios los *Informes sobre Desarrollo Humano* publicaron el índice de desarrollo humano, el que posteriormente fue complementado con indicadores que examinan de manera específica temas como el género (índice de desarrollo relativo al género e índice de potenciación de género) y la pobreza (índice de pobreza humana; cuadro 1). Estos índices entregan una perspectiva general de algunas dimensiones básicas del desarrollo humano, pero es necesario complementarlos revisando los datos que los sustentan y otros indicadores.

CUADRO 1
IDH, IPH-1, IPH-2, IDG— los mismos componentes, diferentes mediciones

Índice	Longevidad	Educación	Nivel de vida digno	Participación o exclusión
Índice de desarrollo humano (IDH)	Esperanza de vida al nacer	<ul style="list-style-type: none"> Tasa de alfabetización de adultos Tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria 	PIB per cápita (PPA en USD)	—
Índice de pobreza humana para los países en desarrollo (IPH-1)	Probabilidad al nacer de no vivir hasta los 40 años	Tasa de alfabetización de adultos	Privación económica, medida por: <ul style="list-style-type: none"> Porcentaje de personas sin acceso sostenible a una fuente de agua mejorada Porcentaje de niños menores de cinco años con peso insuficiente para su edad 	—
Índice de pobreza humana para países de la OCDE (IPH-2)	Probabilidad al nacer de no vivir hasta los 60 años	Porcentaje de adultos que carecen de aptitudes de alfabetización funcional	Porcentaje de personas que viven bajo el umbral de pobreza de ingresos (50% de la mediana de los ingresos familiares disponibles ajustados)	Tasa de desempleo a largo plazo (12 meses o más)
Índice de desarrollo relativo al género (IDG)	Esperanza de vida al nacer de hombres y mujeres	<ul style="list-style-type: none"> Tasa de alfabetización de hombres y mujeres adultos Tasa bruta combinada de matriculación en primaria, secundaria y terciaria de hombres y mujeres 	Ingresos percibidos estimados de hombres y mujeres	—

Índice de desarrollo humano

El índice de desarrollo humano (IDH) se concentra en tres dimensiones mensurables del desarrollo humano: vivir una vida larga y saludable, disponer de educación y tener un nivel de vida digno (véase la *Nota técnica 1*). Por lo tanto, combina medidas de la esperanza de vida, matriculación escolar, alfabetización e ingresos, lo cual entrega una visión más amplia del desarrollo de un país que el ingreso por sí solo.

Aunque el IDH es un punto de partida bastante útil, es importante recordar que el concepto de desarrollo humano es mucho más amplio y complejo de lo que es posible captar a través de una medida sinóptica, incluso cuando se complementa con otros índices. El IDH no es una medida integral, por cuanto omite aspectos importantes del desarrollo humano, en especial la habilidad de participar en las decisiones que afectan la vida de las personas y de gozar del respeto de los demás en el seno de una comunidad. Una persona rica, saludable y bien educada puede ver frustrado su desarrollo humano si carece de esas habilidades. La omisión de esta dimensión del desarrollo humano en el IDH es un hecho que se ha subrayado desde los primeros *Informes sobre Desarrollo Humano* y que en 1991 dio lugar a la creación del índice de libertades humanas y en 1992, del índice de libertades políticas. Ninguna de ambas medidas sobrevivió más allá de su primer año, lo cual viene a atestiguar lo difícil que resulta cuantificar de manera correcta aspectos tan complejos del desarrollo humano.

Sin embargo, esta dificultad no implica que los múltiples factores relacionados con la participación, tales como la libertad política y la igualdad de respeto al interior de una comunidad, tengan menos importancia para el desarrollo humano que aquellas dimensiones que sí se incluyen en el índice. De hecho, estos asuntos han sido analizados copiosamente en los *Informes sobre Desarrollo Humano*, por ejemplo en el Informe del año 2002, el que abordó el tema de la democracia y su importancia para el desarrollo humano. Por su parte, el Informe de este año incorpora un aspecto relacionado que reviste crucial importancia para el desarrollo humano, a saber, la libertad cultural. Vivir una vida plena implica la libertad de seguir diferentes prácticas culturales y tradiciones sin ser objeto de discriminación o sufrir desventajas a la hora de ejercer el derecho a la participación política, económica o social.

El IDH ilustra con claridad la diferencia que existe entre ingreso y bienestar humano. A través de la medición de los logros promedio en salud, educación e ingreso, el IDH puede entregar un panorama más completo de la situación de un país en materia de desarrollo que cuando sólo se recurre a los datos sobre el ingreso. A modo de ejemplo,

Bolivia tiene un PIB per cápita mucho más bajo que Guatemala y sin embargo tiene un IDH más alto porque ha realizado más esfuerzos para traducir ese ingreso en desarrollo humano (figura 1). Otro ejemplo es Tanzania, uno de los países más pobres del mundo, cuyo IDH es comparable al de Guinea, país casi cuatro veces más rico. Por otra parte, los países con un mismo nivel de ingreso pueden tener grandes diferencias en el IDH. Ese es el caso de Viet Nam, país que tiene un ingreso bastante similar al de Pakistán, pero cuyo IDH es mucho más alto debido a su mayor esperanza de vida y tasa de alfabetización (figura 2). El cuadro indicador 1 destaca estas diferencias de otro modo, pues compara las posiciones en el IDH con las posiciones relativas en el PIB per cápita (última columna). Sri Lanka ocupa el lugar 96 entre 177 países en términos del IDH, una posición mucho mejor que en el PIB, donde ocupa el lugar 112. Estos ejemplos destacan la importancia de las políticas que transforman la riqueza en desarrollo humano. En particular, el diseño acertado de las políticas públicas y una adecuada prestación de servicios por parte de gobiernos, comunidades locales y la sociedad civil pueden propiciar el desarrollo económico incluso sin disponer de un alto nivel de ingresos o crecimiento económico.

Sin embargo, lo anterior no significa que el

crecimiento económico carezca de importancia, ya que se trata de un medio trascendental para impulsar el desarrollo humano, tanto que cuando se estanca durante un período prolongado resulta difícil mantener los avances logrados en este campo.

Índice de desarrollo relativo al género

El IDH mide los logros medios de un país, pero no incorpora el grado de desequilibrio de estos logros en relación con el género. Por ejemplo, dos países con el mismo nivel medio de alfabetización de adultos (digamos 30%) pueden tener disparidades diferentes en las tasas para hombre y mujeres (uno puede tener una tasa de 28% para las mujeres y de 32% para los hombres, mientras que en el otro la tasa de las mujeres puede ser de 20% y la de los hombres, 40%). Las diferencias de este tipo no se verían reflejadas en el IDH de ambos países. En ese sentido, el índice de desarrollo relativo al género (IDG) introducido en el *Informe sobre Desarrollo Humano 1995* mide los logros en las mismas dimensiones y recurre a los mismos indicadores que el IDH, pero capta las desigualdades en los logros entre hombres y mujeres. En términos simples, es el IDH ajustado a la baja para reflejar la desigualdad de género. A mayor disparidad entre los géneros en el desarrollo humano básico de un país, menor será su IDG en relación con su IDH. Los

Figura 1 Igual IDH, diferente ingreso

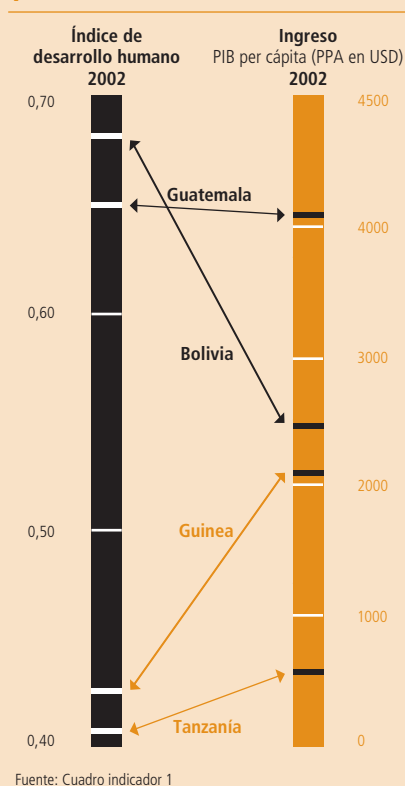
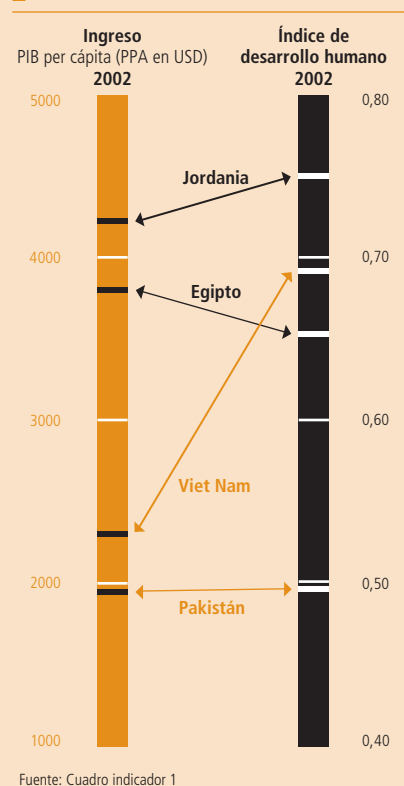


Figura 2 Igual ingreso, diferente IDH



países que registran las mayores disparidades entre los valores del IDG y del IDH son Arabia Saudita, Omán, Pakistán, Yemen y la India, lo que apunta a la necesidad de prestar mayor atención al tema de la equidad de género. Por su parte, Suecia, Dinamarca, Australia, Letonia y Bulgaria registran la coincidencia más cercana entre el IDH y el IDG. Todos los resultados y posiciones se muestran en el cuadro indicador 24.

Índice de potenciación de género

El IDH no incluye una medida de la participación, aspecto del desarrollo humano que resulta crucial para la igualdad de género. En este sentido, la participación activa de las mujeres en la vida económica y política se mide a través del índice de potenciación de género (IPG). Este índice se ocupa de la desigualdad de género en áreas clave de la participación y el poder de decisión económico y político. Para este fin, examina la proporción de escaños parlamentarios que ocupan las mujeres, la cantidad de legisladoras mujeres, de funcionarias de alto nivel o ejecutivas de nivel gerencial y de mujeres profesionales y técnicas, además de la disparidad de género en términos de ingresos percibidos, lo cual refleja la independencia económica. A diferencia del IDG, el IPG pone de manifiesto la falta de igualdad de oportunidades en áreas seleccionadas. Este año fue calculado para 78 países (los resultados completos y las posiciones se presentan en el cuadro indicador 25). Noruega, Suecia y Dinamarca ocupan las primeras tres posiciones, países que brindan numerosas oportunidades a las mujeres para que tomen parte en la vida política y económica. Si bien es cierto que en todos los países hay cabida para mejorar aún más las oportunidades disponibles a las mujeres y que sólo nueve de ellos tienen un IPG con un valor superior a 0,8 (de 1), la mayoría aún tiene mucho camino que recorrer para lograr la plena potenciación de la mujer en la sociedad.

Índice de pobreza humana

El IDH mide el avance promedio de un país en cuanto al desarrollo humano. El *Informe sobre Desarrollo Humano 1997* introdujo el índice de pobreza humana (IPH), el cual se centra en la proporción de personas que viven bajo un cierto umbral en relación con aspectos básicos del desarrollo humano, al igual como el recuento de la pobreza mide la proporción de personas que están por debajo de un cierto umbral en materia de ingresos. El índice de pobreza humana para los países en desarrollo (IPH-1) no utiliza las mismas variables que los del índice para los países de altos ingresos de la OCDE (IPH-2), tal como se muestra en el cuadro 1. Todas las posiciones y resultados de estos índices se encuentran en los cuadros indicadores 3 y 4, respectivamente. De manera

similar a lo que sucede con el IDH, estos indicadores entregan una perspectiva más integral de la pobreza en tanto van más allá de las mediciones de la pobreza en función del ingreso. En el caso de los países en desarrollo, los lugares más altos los ocupan Barbados, Uruguay, Chile, Costa Rica y Cuba, con niveles de pobreza humana de 5% o menos, mientras que Burkina Faso, Níger, Malí, Etiopía y Zimbabue registran los niveles de pobreza humana más elevados dentro de los países considerados en el índice y todos están por sobre el 50%.

Para los países de altos ingresos de la OCDE, el panorama que muestra el IPH-2 difiere de lo registrado en el IDH. Debido a sus altos niveles de desarrollo general, estos países suelen tener valores de IDH muy similares. Sin embargo, surgen diferencias considerables cuando se usan variables y dimensiones de las privaciones adaptadas específicamente a la situación propia de estas naciones y a los diferentes significados de la pobreza en esos casos (como la exclusión social). En los 17 países para los que se dispone de datos, la pobreza humana medida según el IPH-2 varía de 6,5% en Suecia a 15,8% en Estados Unidos. También hay grandes diferencias entre los lugares en el IDH y en el IPH-2: Australia ocupa el tercer lugar en el IDH, pero el decimocuarto en el IPH-2, mientras que Luxemburgo ocupa el lugar decimoquinto en el IDH, pero el séptimo en el IPH-2, lo que refleja las diferencias en la distribución del desarrollo humano general logrado por estos países.

Tendencias del desarrollo humano

El desarrollo humano experimentó un progreso espectacular y sin precedentes durante el siglo XX.

Entre 1960 y 2000, la esperanza de vida en los países en desarrollo aumentó de 46 a 63 años¹ y las tasas de mortalidad de los niños menores de cinco años se redujeron a más de la mitad². Entre 1975 –cuando la mitad de los adultos no sabía leer– y 2000, la proporción de analfabetos se redujo casi a la mitad³ y en términos del ingreso per cápita real, éste aumentó a más del doble (de \$2.000 a \$4.200)⁴. Pero a pesar de estos impresionantes avances, las privaciones y carencias humanas siguen siendo masivas. Más de 800 millones de personas sufren de desnutrición (cuadro 2), alrededor de 100 millones de niños en edad escolar, de los cuales 60 millones son niñas, no asisten a la escuela y más de mil millones de personas sobreviven con menos de USD1 al día. Alrededor de 1,8 mil millones de personas viven en países con sistemas políticos que no respetan plenamente las libertades democráticas, políticas y civiles⁵ y casi 900 millones de personas pertenecen a grupos que se identifican por su etnia, religión, raza o lengua y son objeto de discriminación⁶.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio

A sabiendas de estos problemas, los líderes mundiales que asistieron a la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas realizada en septiembre de 2000 prometieron, en una determinación sin precedentes, acabar con la pobreza en el mundo y asumieron este compromiso no sólo con los habitantes de sus propios países, sino que con la gente de todo el orbe. Los 189 países que participaron en la cumbre adoptaron la Declaración del Milenio, en virtud de la cual se comprometieron a poner todo de su parte para alcanzar objetivos cruciales para la humanidad en

CUADRO 2

Erradicar la pobreza: persisten las privaciones masivas, 2000 (millones)

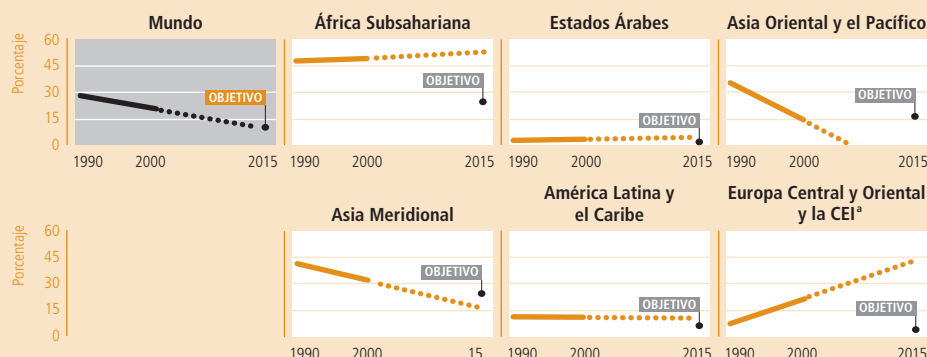
Región	Personas que viven con menos de USD1 al día (PPA en USD)	Total población desnutrida ^a	Niños en edad de primaria que no asisten a la escuela	Niñas en edad de primaria que no asisten a la escuela	Mortalidad anual de niños menores de cinco años	Personas sin acceso a fuente de agua mejorada	Personas sin acceso a saneamiento adecuado
África							
Subsahariana	323	185	44	23	5	273	299
Estados Árabes	8	34	7	4	1	42	51
Asia Oriental y el Pacífico							
Asia Oriental y el Pacífico	261	212	14	7	1	453	1.004
Asia Meridional							
Asia Meridional	432	312	32	21	4	225	944
América Latina y el Caribe							
América Latina y el Caribe	56	53	2	1	0	72	121
Europa Central y Oriental y CEI							
Europa Central y Oriental y CEI	21	33	3	1	0	29	..
Mundo	1.100	831	104	59	11	1.197	2.742

a. 1996 - 2000.

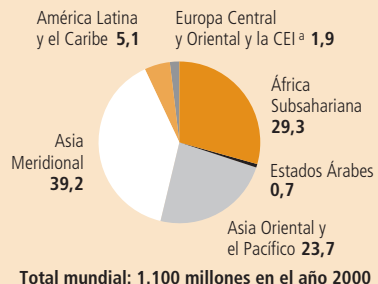
Fuente: Banco Mundial 2003a, 2004f; UNESCO 2003; ONU 2003.

Figura 3 Avances insuficientes hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

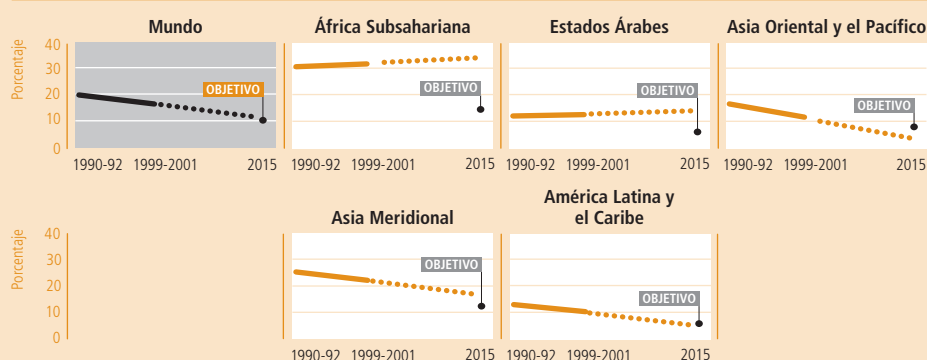
Pobreza: Porcentaje de personas que viven con menos de USD 1 diario (%)



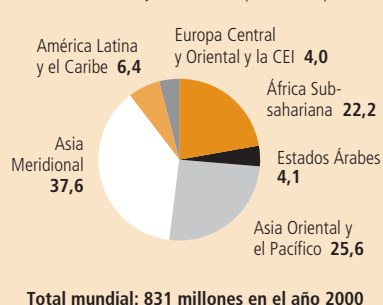
Distribución regional del total de la población por región que vive con menos de USD 1 diario, año 2000 (% del total)



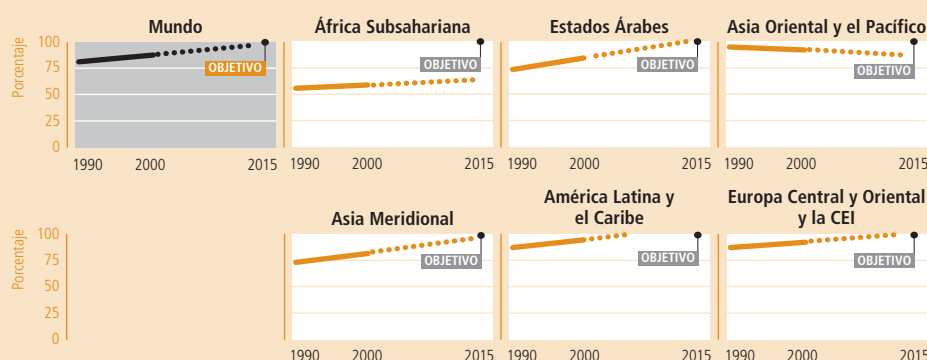
Hambre: Personas desnutridas (como % de la población total)



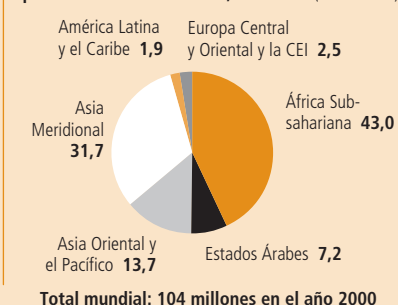
Distribución regional del total de la población desnutrida, 1998-2000 (% del total)



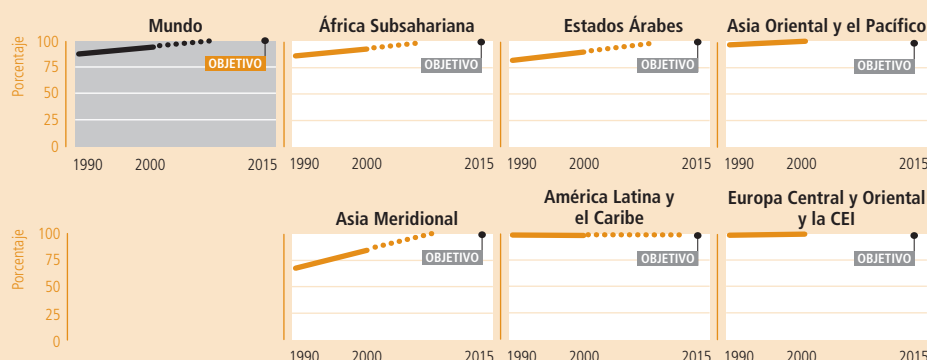
Educación primaria: Tasa neta de matriculación en educación primaria (%)



Distribución regional de niños en edad de primaria que no asisten a la escuela, año 2000 (% del total)



Igualdad de género: Proporción de niñas con respecto a niños que cursan educación primaria (%)



Distribución regional de niñas en edad de primaria que no asisten a la escuela, año 2000 (% del total)

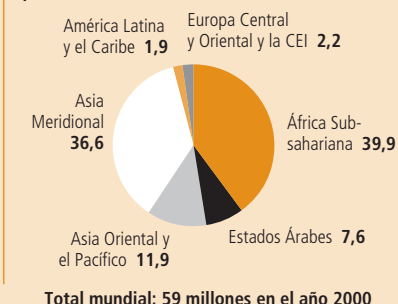
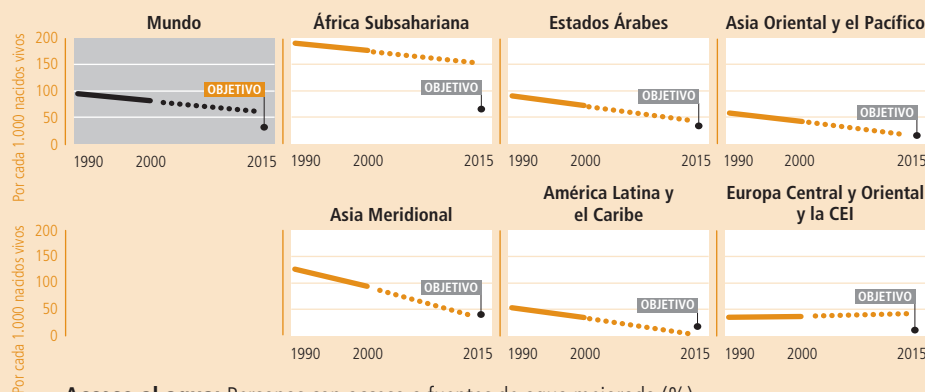
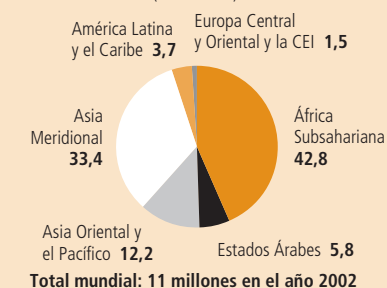


Figura 3 Avances insuficientes hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

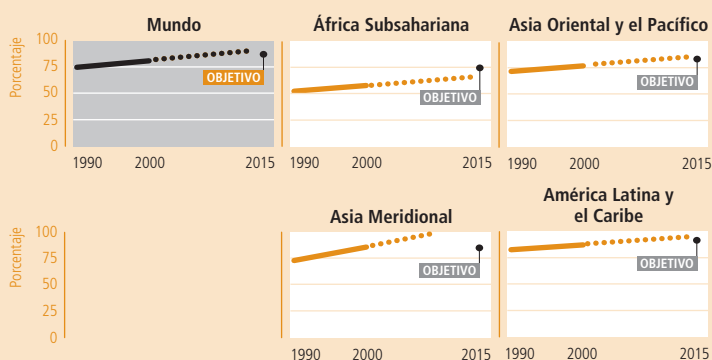
Mortalidad infantil: Tasa de mortalidad de menores de 5 años (por cada 1.000 nacidos vivos)



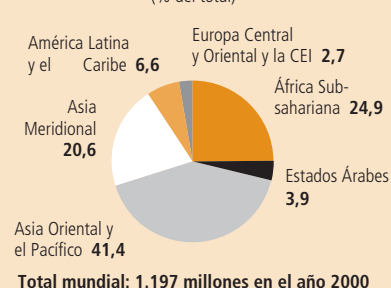
Distribución regional de menores de cinco años que mueren cada, año 2000 (% del total)



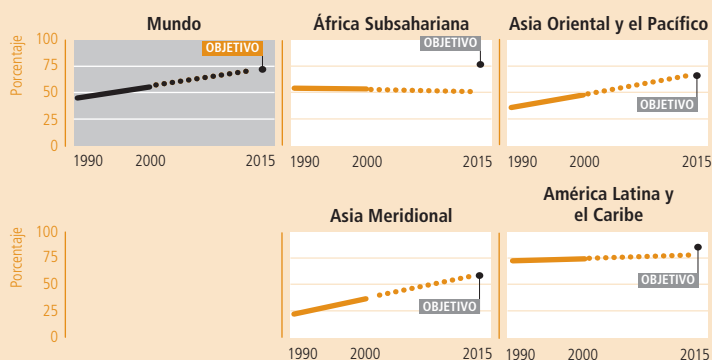
Acceso al agua: Personas con acceso a fuentes de agua mejorada (%)



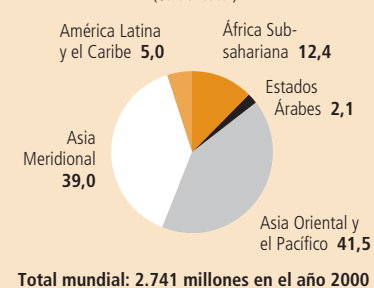
Distribución regional de personas sin acceso a fuentes de agua mejorada, año 2000 (% del total)



Acceso a saneamiento: Personas con acceso a saneamiento mejorado (%)



Distribución regional de personas sin acceso a saneamiento adecuado, año 2000 (% del total)



a: Se refiere a la población que vive con menos de USD 2 diarios.
Fuentes: Banco Mundial 2003a (ingresos); FAO 2003, Banco Mundial 2004f (hambre); UNESCO 2003 (educación primaria); UNESCO 2003 (igualdad de género); ONU 2003, Banco Mundial 2004f (mortalidad infantil); Banco Mundial 200f (acceso a agua); Banco Mundial 2004f (acceso a saneamiento).

el siglo XXI, entre los que se incluye erradicar la pobreza, promover la dignidad humana y lograr la paz, la democracia y la sostenibilidad ambiental. A partir de esta Declaración surgieron los Objetivos de Desarrollo del Milenio, un conjunto de 8 objetivos, 18 metas y 48 indicadores, que establecen objetivos específicos y con un plazo determinado para promover el desarrollo y reducir la pobreza de aquí al año 2015 o antes (véase el Índice de Indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio al final de esta presentación).

Tal como esgrime el *Informe de Desarrollo Humano 2003*, el desarrollo humano y los Objetivos de Desarrollo del Milenio comparten una misma motivación y el mismo compromiso vital para promover el bienestar humano. El avance que han logrado los países y regiones en relación con estos Objetivos desde 1990 hace resaltar un aspecto clave del desarrollo durante la última década, a saber, avances rápidos para algunos países, pero retrocesos en una cantidad sin precedentes de otros (figura 3). El panorama que surge denota cada vez con mayor claridad una realidad en la que hay dos grupos de países muy diferenciados: aquellos que se han beneficiado del desarrollo y aquellos que han quedado a la zaga (cuadro 3-5).

Luego de un análisis del avance de las regiones en algunos Objetivos de Desarrollo del Milenio, se constatan varias tendencias dignas de mención (véase la figura 3). Asia Oriental y el Pacífico se destaca por seguir la senda prevista en todos los objetivos para los cuales se dispone de datos de tendencia. Por ejemplo, durante los años 1990 la región redujo casi a la mitad la cantidad de personas que vive con menos de USD1 al día. Asia Meridional también está progresando con gran rapidez en varios objetivos. Pero pese al impresionante ritmo de los cambios en estas dos regiones (que juntas representan casi la mitad de la población mundial), el desarrollo humano avanza con demasiada lentitud. Si se mantiene el ritmo del avance registrado en la última década, se cumplirán sólo dos de los objetivos: reducir a la mitad la pobreza en materia de ingresos y reducir a la mitad la proporción de personas sin acceso a agua segura, mientras que el avance en los demás objetivos, como la reducción del hambre y el acceso a saneamiento, está casi de acuerdo con las metas (figura 4). Pero incluso el avance en estos objetivos se debe principalmente al rápido desarrollo de China y la India.

El desempeño es bastante menos satisfactorio en otras regiones, en particular en África Subsahariana. Al ritmo actual, la región recién en 2129 cumpliría el objetivo de tener educación primaria universal y recién en 2106 el objetivo de reducir la mortalidad infantil en dos terceras partes, es decir, en más de un siglo en lugar de los 11 años que se consignan en los objetivos. Por otra parte, en tres de los objetivos, a saber, hambre, pobreza en

CUADRO 3

Avances y retrocesos: mortalidad infantil
(Por cada 1.000 nacidos vivos)

País	1990	2002	Cambio
Mejor desempeño			
Bután	166	94	-72
Guinea	240	169	-71
Bangladesh	144	77	-67
Egipto	104	41	-63
RDP Lao	163	100	-63
Eritrea	147	89	-58
Peor desempeño			
Iraq	50	125	75
Botswana	58	110	52
Zimbabwe	80	123	43
Swazilandia	110	149	39
Camerún	139	166	27
Kenya	97	122	25

Fuente: UNICEF 2003b.

CUADRO 4

Avances y retrocesos: educación primaria
(Tasa neta de matriculación en primaria, porcentaje)

País	1990/91	2001/02	Cambio
Mejor desempeño			
República Dominicana	58	97	39
Guinea	25	61	36
Kuwait	49	85	36
Marruecos	57	88	32
Mauritania	35	67	31
Malawi	50	81	31
Peor desempeño			
Angola	58	30	-28
Azerbaiyán	101	80	-21
Congo, Rep. Dem. del	54	35	-20
Emiratos Árabes Unidos	100	81	-19
Myanmar	99	82	-18
Nepal	85	70	-14

Fuente: Cuadro indicador 11.

CUADRO 5

Avances y retrocesos: pobreza en materia de ingresos
(Personas que viven bajo el umbral de pobreza nacional, porcentaje)

País	Año	Porcentaje	Año	Porcentaje	Cambio ^a (puntos porcentuales)
Buen desempeño					
Azerbaiyán	1995	68,1	2001	49,6	-18,5
Uganda	1993	55,0	1997	44,0	-11,0
La India	1993-94	36,0	1999-2000	28,6	-7,4
Jordania	1991	15,0	1997	11,7	-3,3
Camboya	1993-94	39,0	1997	36,1	-2,9
Guatemala	1989	57,9	2000	56,2	-1,7
Bangladesh	1995-96	51,0	2000	49,8	-1,2
Mal desempeño					
Zimbabwe	1990-91	25,8	1995-96	34,9	9,1
Marruecos	1990-91	13,1	1998-99	19,0	5,9
Pakistán	1993	28,6	1998-99	32,6	4,0
Hungría	1993	14,5	1997	17,3	2,8

Nota: Debido a las grandes variaciones en los umbrales de pobreza nacionales, no es conveniente hacer comparaciones entre los países.

a. Un signo menos indica un mejoramiento- menos pobreza.

Fuente: Banco Mundial, 2004f.

materia de ingresos y acceso a saneamiento, es imposible fijar fechas, porque la situación de la región está empeorando en lugar de mejorar.

Los retrocesos sin precedentes en los años 1990

Si observamos más allá de los promedios regionales, descubriremos terribles retrocesos, ya que el desarrollo dio marcha atrás en una cantidad inédita de países durante el transcurso de la década pasada. Por ejemplo, en 46 países las personas son hoy más pobres de lo que eran en 1990 y en 25, más gente pasa hambre que hace una década.

Retrocesos como éstos también son patentes en el IDH, situación particularmente lamentable por cuanto en las décadas anteriores casi ningún país experimentó una baja en su IDH. El índice avanzaba a una velocidad estable, aunque lenta, debido al tiempo que tardan en materializarse los cambios en tres de sus componentes clave: alfabetización,

CUADRO 6

Países que experimentan una caída en el índice de desarrollo humano, años 1980 y 1990

Período	Cantidad	Países
1980-90	3	República Democrática del Congo, Rwanda, Zambia.
1990-2002	20	Bahamas, Belice, Botswana, Camerún, República Centroafricana, Congo, República Democrática del Congo, Côte d'Ivoire, Kazajstán ^a , Kenya, Lesotho, Federación Rusa ^a , Sudáfrica, Swazilandia, Tayikistán ^a , Tanzania ^a , Ucrania ^a , Zambia, Zimbabwe.

a. No se dispone de datos sobre el IDH para el país durante el período 1980-1990, de modo que la caída puede haberse iniciado antes de 1990. Fuente: Cuadro indicador 2.

Figura 4 Cronología: ¿Cuándo se alcanzarán los Objetivos de Desarrollo del Milenio si no se acelera el ritmo de los avances?

	Pobreza	Hambre	Educación primaria	Igualdad de género	Mortalidad infantil	Acceso a agua	Acceso a saneamiento
Logrado	Estados Árabes ^a Asia Oriental y el Pacífico		Asia Oriental y el Pacífico América Latina y el Caribe ^a Europa Central y Oriental y la CEI ^a	Asia Oriental y el Pacífico América Latina y el Caribe ^a Europa Central y Oriental y la CEI ^a Mundo ^a		Europa Central y Oriental y la CEI ^a	
Año 2000	Asia Meridional Mundo	Asia Oriental y el Pacífico		Asia Meridional Estados Árabes		Asia Meridional Mundo	
2015		América Latina y el Caribe Mundo Asia Meridional	Estados Árabes Mundo Asia Meridional	África Subsahariana	América Latina y el Caribe Asia Oriental y el Pacífico Asia Meridional Estados Árabes Mundo	América Latina y el Caribe Asia Oriental y el Pacífico África Subsahariana	Asia Oriental y el Pacífico Mundo Asia Meridional América Latina y el Caribe
2100			África Subsahariana		África Subsahariana		
2150					Europa Central y Oriental y la CEI		
2200	América Latina y el Caribe						
Retroceso	África Subsahariana Europa Central y Oriental y la CEI	Estados Árabes África Subsahariana					África Subsahariana

a: Se considera que la región alcanzó la meta, ya que la pobreza humana es baja (menos de 10%) en el año más reciente para el Objetivo pertinente (véase la nota técnica 2).
Fuente: Cálculos sobre la base de la figura 3.

matriculación escolar y esperanza de vida. De modo que cuando el IDH cae, es una indicación de crisis: los países están agotando las bases de su desarrollo, esto es, las personas, quienes constituyen su verdadera riqueza.

Desde 1990, 20 países experimentaron una caída en su IDH y por el contrario, sólo 3 (de los 113 países para los que se disponía de datos) habían sufrido una baja en el IDH durante los años 1980 (cuadro 6). Los retrocesos en estos países, junto con el estancamiento de otros, explican en gran medida la disminución generalizada que afectó el ritmo de avance del IDH en el último decenio (figura 5). De los 20 países en que hubo retrocesos, 13 pertenecen a África Subsahariana. La epidemia del VIH/SIDA y su masivo impacto en la esperanza de vida explican gran parte de esta situación. Los demás retrocesos ocurrieron fundamentalmente en los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), muchos de los cuales iniciaron esta tendencia descendente a mediados de los años ochenta, proceso que se refleja en los datos como una caída en el ingreso y en el IDH entre 1990 y 1995. El IDH de la región comenzó a repuntar nuevamente durante la segunda mitad de esa década.

La caída en el IDH de muchos países apunta a un problema, cuya profundidad se puede conocer al observar los principales indicadores del avance hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Si no se producen cambios muy importantes, los países que experimentaron retroceso o estancamiento tienen pocas probabilidades de cumplir los objetivos.

Países prioritarios

La situación respecto de cada objetivo es particularmente apremiante en algunos países donde la falta de avances se conjuga con niveles iniciales en extremo bajos. Estos países, que representan la *máxima prioridad*, son los que más necesitan de la atención, los recursos y el compromiso del resto del mundo (véase la *nota técnica* 2). En los países de *alta prioridad*, donde los avances siguen siendo insuficientes, la situación es menos desesperada. Aquí los progresos registrados se generan a partir de bajos niveles de desarrollo o bien se caracterizan por avances muy lentos (o negativos) desde niveles más altos.

En este momento hay 27 países de *máxima prioridad* que han sido incapaces de avanzar en varios objetivos: 21 en África Subsahariana, 3 en los

Estados Árabes y 1 en Asia Oriental y el Pacífico, otro en Asia Meridional y uno en América Latina y el Caribe (figura 6). Estos países ven fracasar el desarrollo en todos los ámbitos y necesitan de la atención y de los recursos del resto del mundo si han de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Otros 27 países de alta prioridad enfrentan desafíos de gran envergadura en todos los objetivos. Una vez más, la mayor cantidad, 17, se ubica en África Subsahariana, 3 están en Europa Central y Oriental y la CEI, otros tantos son parte de los Estados Árabes, 3 se ubican en Asia Oriental y Pacífico, 1 es de Asia Meridional y otro es de América Latina y el Caribe.

Si bien agrupar a los países en términos de máxima prioridad, alta prioridad y otras categorías tiene aspectos útiles, es necesario ser prudente al respecto y tener en mente que la medición de los datos que respaldan cada objetivo suele ser un tanto imprecisa y que las clasificaciones de algunos países pueden cambiar en la medida en que mejore la información disponible. Más aún, faltan demasiados datos sobre objetivos individuales para muchos países, lo que impide clasificarlos acertadamente en términos generales. Por lo tanto, de mediar datos más completos, algunos de los 30

países que se encuentran en la categoría de “otros” podrían corresponder a países de máxima prioridad o alta prioridad (algunos ejemplos son Kirguistán y Pakistán). Además, si bien es cierto que los criterios de clasificación que se aplican aquí son verosímiles, corresponden a sólo una entre muchas alternativas lógicas.

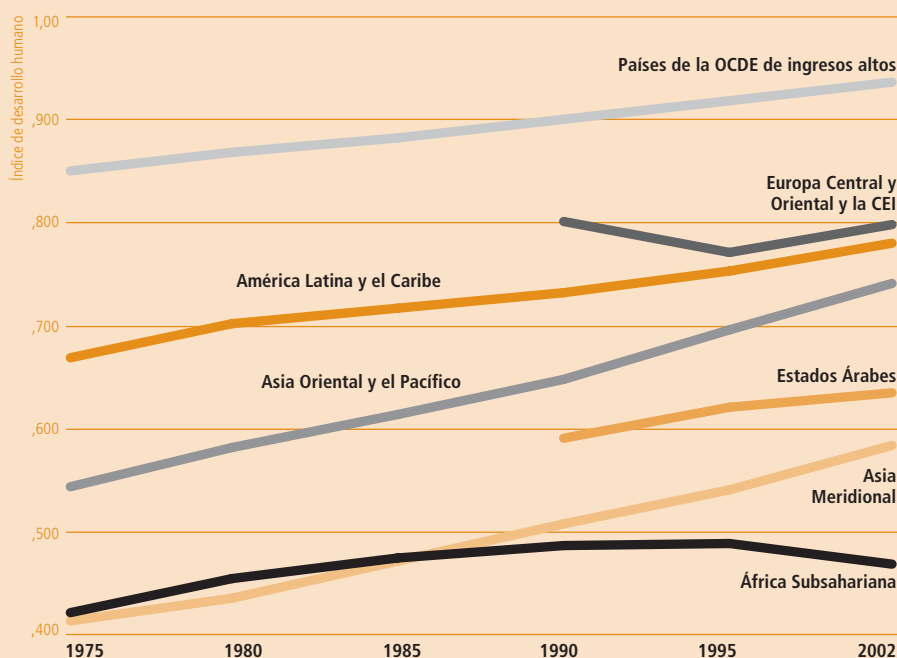
No existe un único factor que pueda explicar la difícil situación de los países de máxima y alta prioridad. Sin embargo, 24 de estos 54 países también vieron caer sus ingresos durante la misma década. Por otra parte, los países de África Subsahariana suelen compartir varios rasgos. Muchos son países sin litoral o una gran proporción de sus habitantes vive lejos de la costa. Además, la mayoría son de reducido tamaño y tan sólo cuatro tienen más de 40 millones de habitantes. El hecho de estar lejos de los mercados mundiales y tener una economía de pequeñas dimensiones dificulta mucho la diversificación que permitiría pasar de productos básicos a exportaciones menos volátiles y con mayor valor agregado. En efecto, los productos básicos representan más de dos terceras partes de las exportaciones en 16 de los 23 países de África Subsahariana de máxima o alta prioridad de los que se dispone de datos. Muchos de los países prioritarios de la región también tienen otras preocupaciones graves: en 22 de ellos, más del 5% de la población está infectada de VIH/SIDA y 9 sufrieron conflictos violentos durante los años 1990.

En otras regiones, los retos que enfrentan los países de máxima prioridad son diferentes. Por ejemplo y aunque también enfrentan algunos de los problemas estructurales que afectan a África Subsahariana, muchos de los miembros de la CEI están intentando pasar a la fase de transición hacia economías de mercado, proceso que ha tenido mucho más éxito en Europa Central y Oriental. En los Estados Árabes, por su parte, las restricciones no están relacionadas con los ingresos y derivan más bien de su incapacidad de convertir los ingresos en desarrollo humano y avanzar hacia los objetivos.

Entonces ¿qué se debe hacer para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio? No importa cuál sea la respuesta, los países de máxima y alta prioridad deben ocupar al centro de la atención. Los problemas que enfrentan y el modo de resolverlos se abordó con detalle en el *Informe sobre Desarrollo Humano 2003*.

1. Cálculo a partir de datos acerca de la esperanza de vida en ONU, 2003. 2. UNICEF 2003b. 3. UNESCO, Instituto de Estadísticas, 2003a. 4. Cálculo a partir de datos acerca del PIB per cápita (PPA en USD) del Banco Mundial 2004f. 5. Polity IV 2002. 6. Capítulo 2.

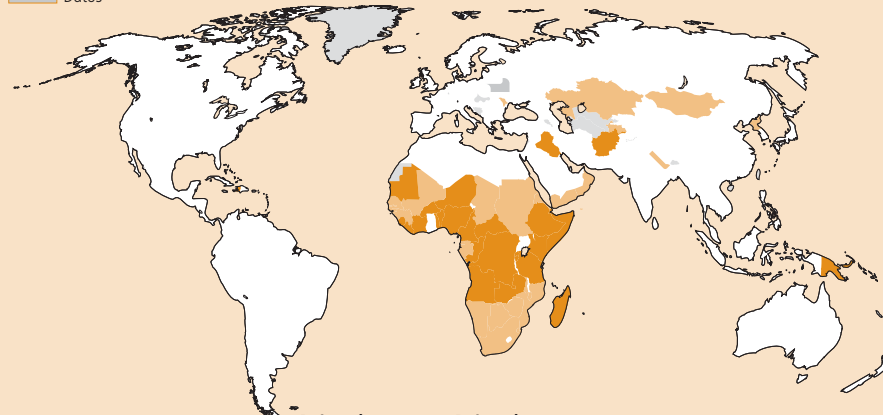
Figura 5 Disparidades globales en el IDH
Índice de desarrollo humano



Fuente: Cálculos a partir de datos sobre esperanza de vida de ONU 2003; datos acerca de la tasa de alfabetización de adultos del Instituto de Estadística de la UNESCO 2003a; datos acerca de la tasa bruta combinada de matriculación de la UNESCO 1999 y del Instituto de Estadística de la UNESCO 2004c; y datos acerca del PIB per cápita (PPA en USD actual) del Banco Mundial 2004f.

Figura 6 Países de máxima y alta prioridad

■ Máxima prioridad
■ Alta prioridad
■ Datos



Región	Países de máxima prioridad	Países de alta prioridad
Estados Árabes	3	3
Asia Oriental y el Pacífico	1	2
América Latina y el Caribe	1	1
Asia Meridional	1	1
África Subsahariana	21	17
Europa Central y Oriental y la CEI	0	3

Nivel de pobreza humana
(en el objetivo)

	Bajo	Medio	Alto
Lentos o en retroceso		Alta prioridad	Máxima prioridad
Moderados			Alta prioridad
Rápidos			

Progresos hacia el objetivo

Fuente: véase la *nota técnica 2*.

Índice de los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo de Milenio en los cuadros estadísticos

Objetivos y metas de la Declaración del Milenio	Indicadores para monitorear los avances	Cuadro estadístico
Objetivo 1 Erradicar la pobreza extrema y el hambre		
<i>Meta 1</i> Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas con ingresos inferiores a 1 dólar diario	1. Población que vive con menos de USD (PPA) al día 2. Cuota de la brecha de pobreza (incidencia x profundidad de la pobreza) 3. Participación del quintil más pobre en el consumo nacional	3 14
<i>Meta 2</i> Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padece hambre	4. Niños menores de cinco años con peso inferior al normal 5. Proporción de la población que consume menos del nivel mínimo de energía en alimentos	3, 7 7 ¹ , 33 ¹
Objetivo 2 Lograr la educación primaria universal		
<i>Meta 3</i> Velar por que, para el año 2015, los niños y las niñas de todo el mundo puedan terminar el ciclo completo de educación primaria	6. Tasa de matriculación neta en primaria 7. Proporción de estudiantes que empiezan el primer año y llegan al quinto año 8. Tasa de alfabetización entre los 15 y los 24 años	11, 33 11 11
Objetivo 3 Promover la equidad de género y la autonomía de la mujer		
<i>Meta 4</i> Eliminar las desigualdades de género en la educación primaria y secundaria preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la educación antes del final de 2015	9. Proporción de niñas con respecto a niños en educación primaria, secundaria y terciaria 10. Proporción de mujeres alfabetizadas con respecto a hombres entre 15 y 24 años 11. Proporción de mujeres con empleos remunerados fuera del sector agrícola ⁴ 12. Proporción de escaños parlamentarios ocupados por mujeres	26 ² 26 ³ 25, 29
Objetivo 4 Reducir la mortalidad infantil		
<i>Meta 5</i> Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la tasa de mortalidad de niños menores de cinco años	13. Tasa de mortalidad de niños menores de cinco 14. Tasa de mortalidad infantil 15. Proporción de niños de un año vacunados contra el sarampión	9, 33 9 6
Objetivo 5 Mejorar la salud materna		
<i>Meta 6</i> Reducir en tres cuartas partes, entre 1990 y 2015, la tasa de mortalidad materna	16. Tasa de mortalidad materna 17. Proporción de partos atendidos por personal sanitario especializado	9 6
Objetivo 6 Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades		
<i>Meta 7</i> Detener y comenzar a reducir para el año 2015 la propagación del VIH/SIDA	18. Incidencia del VIH en las mujeres embarazadas entre 15 y 24 años ⁵ 19. Tasa de uso del preservativo respecto de la tasa de incidencia del uso de anticonceptivos 19a. Uso del preservativo en las últimas relaciones sexuales de alto riesgo 19b. Porcentaje de personas entre 15 y 24 años correctamente informados sobre el VIH/SIDA 20. Relación de asistencia escolar de huérfanos respecto de la asistencia escolar de no huérfanos entre los 10 y los 14 años	8
<i>Meta 8</i> Detener y comenzar a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves	21. Tasa de incidencia y de mortalidad asociada con el paludismo 22. Proporción de la población que vive en zonas con riesgo de paludismo que aplica medidas efectivas de prevención y tratamiento del paludismo 23. Tasa de incidencia y de mortalidad asociada con la tuberculosis 24. Proporción de casos de tuberculosis detectados y curados con el tratamiento de observación directa y corta duración (DOTS)	8 ⁶ 8 ⁷ 8 ⁸ 8
Objetivo 7 Garantizar la sostenibilidad ambiental		
<i>Meta 9</i> Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos ambientales	25. Proporción de superficie cubierta por bosques 26. Relación entre superficie protegida para mantener la diversidad biológica y superficie total 27. Uso de energía (kgs. de equivalente en petróleo) por cada USD1 de PIB (PPA) 28. Emisiones de dióxido de carbono per cápita y consumo de clorofluorocarbonos que destruyen la capa de ozono (toneladas PAO) 29. Proporción de la población que usa combustibles sólidos	21 ⁹ 21 ¹⁰

Objetivos y metas de la Declaración del Milenio	Indicadores para monitorear los avances	Cuadro estadístico
Objetivo 7, continuación		
<i>Meta 10</i> Reducir a la mitad, para el año 2015 la proporción de personas que carecen de acceso sostenible a agua potable y saneamiento	30. Proporción de la población con acceso sostenible a una fuente de agua mejorada, urbana y rural 31. Proporción de la población con acceso a saneamiento mejorado, urbana y rural	7 ¹¹ , 33 ¹¹ 7 ¹²
<i>Meta 11</i> Mejorar considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de los barrios más precarios	32. Proporción de hogares con acceso a tenencia segura	
Objetivo 8 Fomentar una asociación mundial para el desarrollo		
<i>Meta 12</i> Desarrollar aún más un sistema financiero y de comercio abierto, regulado, previsible y no discriminatorio Incluye el compromiso de lograr una buena gobernabilidad, desarrollo y reducción de la pobreza, tanto a nivel nacional como internacional	<i>Asistencia Oficial para el Desarrollo</i> 33. AOD neta, total y hacia los países menos desarrollados, como porcentaje del ingreso nacional bruto -INB- de los donantes OCDE/CAD 34. Proporción de AOD, bilateral total y asignada a sectores, de los donantes OCDE/CAD, que se destina a servicios sociales básicos (educación básica, atención de salud primaria, nutrición, agua segura y saneamiento) 35. Proporción de AOD bilateral no condicionada de los donantes OCDE/CAD	16 ¹³ 16 16
<i>Meta 13</i> Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados Incluye: acceso libre de aranceles y cupos para las exportaciones de los países menos adelantados el programa mejorado de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados y la cancelación de la deuda bilateral oficial, así como la concesión de una asistencia oficial para el desarrollo más generosa a los países que se hayan comprometido a reducir la pobreza	36. AOD recibida por países sin litoral como proporción de su INB 37. AOD recibida por pequeños estados insulares en desarrollo como proporción de su INB <i>Acceso a los mercados</i> 38. Proporción del total de importaciones de los países desarrollados (por valor y sin incluir armamento) proveniente de países en desarrollo y de países menos adelantados, que ingresan libres de aranceles 39. Promedio de aranceles fijados por los países desarrollados sobre los productos agrícolas, los textiles y el vestuario proveniente de países en desarrollo	
<i>Meta 14</i> Atender a las necesidades especiales de los países sin litoral y de los pequeños estados insulares en desarrollo	40. Estimación del apoyo al sector agrícola en los países de la OCDE como porcentaje de su PIB 41. Proporción de AOD proporcionada para ayudar a formar capacidades comerciales	17
<i>Meta 15</i> Encarar de manera general los problemas de la deuda de los países en desarrollo aplicando medidas nacionales e internacionales con el fin de garantizar la sostenibilidad de la deuda a largo plazo	<i>Sostenibilidad de la deuda</i> 42. Cantidad total de países que han alcanzado su punto de decisión PPME y cantidad que ha alcanzado su punto de culminación PPME (acumulativo) 43. Alivio de la deuda comprometido en virtud de la Iniciativa a favor los PPME ¹⁴ 44. Servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	18
<i>Meta 16</i> En cooperación con los países en desarrollo, elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo	45. Tasa de desempleo de jóvenes entre 15 y 24 años, hombres y mujeres y total	20 ¹⁵
<i>Meta 17</i> En cooperación con los laboratorios farmacéuticos, proporcionar acceso a los medicamentos de primera necesidad y a precios asequibles en los países en desarrollo	46. Proporción de la población con acceso sostenible a medicamentos de primera necesidad a precios asequibles	6
<i>Meta 18</i> En colaboración con el sector privado, velar porque se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular las tecnologías de la información y las comunicaciones	47. Abonados a líneas telefónicas y móviles por cada 100 habitantes 48a. Computadoras personales en uso por cada 100 habitantes 48b. Usuarios de Internet por cada 100 habitantes	12 ¹⁶ 12
Nota: Los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) están identificados en los cuadros indicadores por medio del símbolo ODM en color naranja encima de las columnas correspondientes. 1. Los Cuadros 7 y 33 presentan este indicador en términos de personas desnutridas como porcentaje de la población total. 2. El Cuadro presenta la tasa de matriculación femenina como el porcentaje de la tasa masculina para los niveles de educación primaria, secundaria y terciaria en forma separada. 3. El Cuadro presenta datos sobre la tasa de alfabetización de mujeres jóvenes como porcentaje de la tasa de hombres. 4. El Cuadro 27 incluye datos sobre desempleo femenino por actividad económica. 5. El Cuadro 8 presenta la incidencia del VIH en personas entre 15 y 49 años. 6. El Cuadro incluye datos sobre casos de paludismo por cada 100.000 personas. 7. El Cuadro incluye datos sobre niños menores de cinco años protegidos por mosquiteros tratados con insecticida y niños menores de cinco años con fiebre tratados con medicamentos para combatir el paludismo. 8. El Cuadro incluye datos sobre casos de tuberculosis por cada 100.000 personas. 9. El Cuadro presenta este indicador como PIB por unidad de uso de energía (PPA en USD de 1995 por cada kilo equivalente de petróleo). 10. El Cuadro incluye datos sobre emisiones de dióxido de carbono per cápita. 11. Los Cuadros 7 y 33 incluyen datos sobre la población con acceso sostenible a una fuente de agua mejorada para la zona urbana y rural combinadas. 12. El Cuadro incluye datos sobre la población con acceso sostenible a saneamiento mejorado para la zona urbana y rural combinadas. 13. El Cuadro incluye datos sobre Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) hacia los países menos adelantados como porcentaje del total de la AOD. 14. El Cuadro 17 incluye datos sobre promesas bilaterales de alivio de la deuda con el fondo fiduciario para PPME y condonación de la deuda bilateral bruta. 15. El Cuadro incluye datos sobre la tasa de desempleo de personas entre 15 y 24 años en total y la tasa de mujeres como porcentaje de la tasa masculina sólo para los países de la OCDE. 16. El Cuadro presenta líneas telefónicas y abonados a teléfonos móviles por separado.		

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es un indicador compuesto que mide los avances promedio de un país en función de tres dimensiones básicas del desarrollo humano, a saber: una vida larga y saludable medida según la esperanza de vida al nacer; la educación, medida por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria; y un nivel de vida digno medido por el PIB per cápita (PPA en USD). El índice se construye con indicadores que en la actualidad están disponibles en todo el mundo y usando una metodología a la vez simple y transparente (véase la *nota técnica* 1).

Si bien es cierto que el concepto de desarrollo humano es bastante más amplio de lo que es capaz de medir cualquier índice compuesto individual, el IDH es una alternativa seria al uso del ingreso como medida sinóptica del bienestar humano y proporciona una buena forma de acceder a la vasta información contenida en los siguientes cuadros indicadores acerca de los diferentes aspectos del desarrollo humano.

Países incluidos

El IDH, que en este Informe se presenta en el cuadro 1, se refiere al año 2002 e incluye a 175 países miembros de las Naciones Unidas, además de Hong Kong, China (RAE) y los Territorios Palestinos Ocupados. Timor-Leste y Tonga se incorporan por primera vez este año en el cuadro del IDH gracias a la mejor disponibilidad de datos, factor este último que influye en los países comprendidos en el índice.

Para permitir la comparación entre países, el IDH se calcula, en la medida de lo posible, en función de la información disponible en el momento en que se elabora el Informe y que es entregada por los principales organismos productores de datos a nivel internacional (véase *Fuente de los datos* más adelante). Sin embargo, faltan datos de algunos países para uno o más de los cuatro componentes del IDH.

En respuesta a la aspiración de los países de ser incluidos en el cuadro pertinente del IDH y en un esfuerzo por incluir la mayor cantidad posible de países miembros de las Naciones Unidas, la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano ha realizado gestiones especiales en varios casos para conseguir una estimación a partir de otras fuentes nacionales, regionales o internacionales cuando los principales organismos internacionales que proveen esta información no disponen de datos acerca de uno o dos de los componentes del IDH para un país. En algunos pocos casos, esta estimación fue realizada por la misma oficina y no se basa en las fuentes de los principales organismos internacionales (véase la descripción a continuación), situación que en cada caso se documenta en las notas al pie de página del cuadro de indicado-

res 1. La calidad y fiabilidad de estos datos suele ser variada y por este motivo no se incluyen en otros cuadros de indicadores que muestran información similar. Por otra parte, la falta de datos comparables de 16 países miembros de las Naciones Unidas impide su incorporación en el IDH, pero sus indicadores básicos de desarrollo humano se presentan en el cuadro 33.

Fuente de los datos

Esperanza de vida al nacer. Los cálculos de la esperanza de vida provienen de las *Perspectivas de Población en el Mundo: la Revisión del 2002* (ONU, 2003), que elabora cada dos años la División de Población de las Naciones Unidas a partir de datos de encuestas y censos demográficos nacionales. En la *Revisión del 2002*, la División de Población de las Naciones Unidas realizó ajustes mayores para incorporar el impacto demográfico de la epidemia del VIH/SIDA. En este sentido, la Revisión proyecta un efecto del mal en los países afectados más grave y prolongado que en las versiones anteriores. Este efecto se modela en forma explícita para 53 países, lo que constituye un aumento frente a los 45 considerados en la *Revisión del 2000* (ONU 2001).

Los cálculos sobre la esperanza de vida publicados por la División de Población de las Naciones Unidas corresponden a promedios quinquenales y las cifras de este indicador presentadas para el año 2002 y que se muestran en el cuadro 1 y en los que se basa el cuadro de indicadores 2 se obtienen a través de la interpolación lineal basándose en estos promedios.

Tasa de alfabetización de adultos. La tasa de alfabetización de adultos se define como el porcentaje de personas de 15 años o mayores que pueden leer y escribir (y comprender) frases cortas y simples relacionadas con su vida cotidiana. Los datos sobre alfabetización que se basan en esta definición por lo general se recopilan a través de censos nacionales de la población (que suelen aplicarse cada 5 ó 10 años) o de encuestas domiciliarias.

Este informe utiliza datos sobre alfabetización de adultos recopilados por el estudio de marzo de 2004 del Instituto de Estadísticas (UIS) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (UNESCO, Instituto de Estadísticas 2004a), los cuales combinan estimaciones nacionales directas con estimaciones realizadas por el UIS. Las estimaciones nacionales, que sólo hace poco se pusieron a disposición del UIS, también se obtuvieron a través de censos o encuestas nacionales realizados entre 1995 y 2004. Las estimaciones del UIS elaboradas en julio de 2002 se basaron en datos nacionales recopilados antes de 1995.

Los datos de la UNESCO no incluyen a muchos países de la OCDE de ingresos altos,

debido a que éstos, una vez que lograron educación primaria universal para su población, dejan de recopilar estadísticas sobre alfabetización en los censos nacionales de población o las encuestas domiciliarias. Por lo tanto, para calcular el IDH de esos países se aplica una tasa de alfabetización de 99,0%.

Para poder recopilar datos sobre alfabetización, muchos países calculan la cantidad de personas alfabetizadas sobre la base de datos informados por los propios involucrados. Otros recurren a datos de los logros educacionales como una variable substitutiva, pero las mediciones de la asistencia escolar o completación de un curso o grado pueden variar. Dado que las definiciones y los métodos de recopilación de datos varían entre los diferentes países, las estimaciones de alfabetización deben interpretarse con la debida prudencia (PNUD 2000, recuadro 2, página 143).

El UIS, en colaboración con otros socios, busca en forma activa una metodología alternativa para medir la alfabetización a través del Programa de Evaluación y Seguimiento de la Alfabetización (LAMP; véase el recuadro 5 en la *Nota sobre estadísticas*). Este programa busca trascender de las simples categorías de alfabetizado y analfabeto que se usan actualmente y entregar información sobre un continuo de aptitudes de lecto-escritura.

Para conocer más sobre los métodos de estimación del UIS 2002 y la nueva metodología de recopilación de datos sobre la alfabetización, véase <http://www.uis.unesco.org/>.

Tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria. El Instituto de Estadísticas de la UNESCO genera tasas brutas de matriculación en función de los datos de matriculación recopilados por los gobiernos nacionales (por lo general de fuentes administrativas) y los datos demográficos de la Revisión del 2002 de las Perspectivas de Población en el Mundo (ONU 2003) de la División de Población de las Naciones Unidas. Estas tasas se calculan dividiendo la cantidad de estudiantes matriculados en todos los niveles escolares por la población total del grupo de edad oficial correspondiente a esos niveles. El grupo de edad del nivel terciario se fija en las cinco cohortes inmediatamente siguientes al término del ciclo superior de la educación secundaria en todos los países.

Por lo general, se solicita información a los países sobre la cantidad de estudiantes matriculados a comienzo del año académico en cada nivel de educación de acuerdo con la definición de la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE). En 1997 se adoptó una versión revisada de CINE, la cual generó ciertos cambios en las clasificaciones de los programas nacionales de educación. Sin embargo, estos cambios tienen un efecto menor en la estimación de las tasas brutas

combinadas de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria.

Aunque está pensada como una medida substitutiva de los logros en materia de educación, esta tasa no refleja la calidad de los resultados de la educación e incluso cuando se usa para indicar el acceso a las oportunidades educativas, puede encubrir diferencias importantes entre los países debido a las disparidades en la escala de edades que corresponde a un determinado nivel de educación y en la duración de los programas escolares. Factores como la repetición de cursos también pueden generar distorsiones en los datos.

Hay mediciones que captan mejor los resultados de la educación, como los años medios de escolaridad de una población o la esperanza de escolaridad, y lo ideal sería que éstas reemplazaran a las tasas brutas de matriculación en el IDH. Sin embargo, ese tipo de datos todavía no está disponible en forma regular para una cantidad suficiente de países, de modo que la comunidad estadística internacional debe abocarse de lleno a ampliar la cobertura y mejorar la calidad de esa información.

Tal como se define en la actualidad, la tasa bruta combinada de matriculación no toma en cuenta a los estudiantes matriculados en otros países. Los datos de muchos países pequeños, como Luxemburgo y Seychelles, donde gran cantidad de personas acude al extranjero en busca de educación terciaria, podrían traducirse en una subrepresentación importante del acceso real a la educación o el nivel de instrucción de una población determinada y así arrojar un valor de IDH más bajo. Por ejemplo, se estima que la tasa bruta combinada de matriculación de Luxemburgo es 75%, pero aumenta a 85% cuando se considera a los estudiantes matriculados en el extranjero¹. Si bien es cierto que esto incide en diferencias menores en los valores del IDH (0,933 y 0,944, respectivamente), la posición de Luxemburgo en el IDH puede variar de lugar 15 al 4 debido a las mínimas diferencias entre los valores del IDH que caracterizan a los países con un alto desarrollo humano. Sin embargo, no hay una disponibilidad generalizada de datos sobre tasas de matriculación revisadas de esa naturaleza para otros países y por consiguiente no se pueden usar en el IDH.

PIB per cápita (PPA en USD). Para comparar el nivel de vida entre los países es necesario convertir el PIB per cápita en términos de la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA) y así eliminar las diferencias en los niveles de precios nacionales. El Banco Mundial entrega datos del PIB per cápita (PPP en USD) de 163 países para el cálculo del IDH, los que se basan en datos de precios de las últimas encuestas del Programa de Comparación

Internacional (PCI) y el PIB en moneda local proveniente de los datos de cuentas nacionales.

La encuesta del PCI abarcó a un total de 118 países, para los cuales se hicieron estimaciones directas de la PPA por medio de la extrapolación de los últimos resultados de referencia. Las estimaciones de los países no incluidos en las encuestas de referencia se realizaron a través de regresiones econométricas. Por último, para los países que no pertenecen al Banco Mundial, se usaron estimaciones de la PPA provistas por las Penn World Tables de la Universidad de Pennsylvania².

En una cantidad limitada de casos para los cuales las dos fuentes internacionales no disponen de estimaciones confiables de la PPA, la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano ha trabajado en conjunto con organismos regionales y nacionales para calcular la PPA de un determinado país. A modo de ejemplo, en el caso de Cuba se formó un equipo técnico de expertos nacionales e internacionales que investigó las diferentes metodologías para obtener una mejor estimación de la PPA. Los resultados de esta gestión se reflejarán en futuros informes.

Aun cuando se han hecho grandes avances en las décadas más recientes, la actual serie de datos de la PPA adolece de múltiples deficiencias, entre las cuales se incluye la falta de cobertura universal, la oportunidad de los datos y la uniformidad en la calidad de los resultados provenientes de diferentes regiones y países. Llenar los vacíos de cobertura de los países a través del uso de regresiones econométricas implica recurrir a una gran cantidad de supuestos y la extrapolación en el tiempo significa que los resultados se tornan cada vez más inciertos a medida que aumenta la distancia entre el año de la encuesta de referencia y el año en curso.

La importancia de la PPA en el análisis económico acentúa la necesidad de mejorar los datos en este sentido. Por lo tanto, se ha acordado realizar una nueva Ronda del Milenio del Programa de Comparación Internacional, la cual promete grandes mejoras en la PPA para efectos de los análisis de políticas económicas y la evaluación de la pobreza internacional (*Nota sobre estadísticas, recuadro 6*).

Comparaciones en el tiempo y entre las ediciones del informe

El IDH es una herramienta de gran importancia para seguir las tendencias del desarrollo humano en el largo plazo y con el fin de facilitar el análisis de estas tendencias entre los países, este índice se calcula cada cinco años para el período 1975 a 2002. Estas estimaciones, que se presentan en el cuadro 2, se basan en una metodología coherente y también en datos de tendencias comparables dis-

ponibles en el momento en que se elabora el Informe.

Puesto que los organismos internacionales que producen información están mejorando constantemente sus series de datos y actualizan periódicamente los datos históricos, muchas veces los cambios que sufren de año en año los valores del IDH y las clasificaciones entre una edición y otra del *Informe sobre Desarrollo Humano* se deben más a revisiones de los datos (tanto específicos de un país como en relación con otros países) que cambios efectivos en el país. Además, los cambios ocasionales en la cobertura de un país también pueden influir en su clasificación, incluso si la metodología usada para calcular el IDH se mantiene constante. Como resultado de ello, un determinado país puede bajar considerablemente de lugar entre dos Informes consecutivos, pero puede incluso mostrar mejoras cuando se usan datos revisados y comparables para reconstruir el valor del IDH para los últimos años.

Por estos motivos, los análisis de tendencias del IDH no se deben basar en datos de ediciones diferentes del Informe. El cuadro de indicadores 2 muestra datos de tendencias del IDH actualizados que se basan en datos y metodologías coherentes. Para conocer los valores y clasificaciones del IDH recalculados para el año 2001 (el año de referencia del IDH en el *Informe sobre el Desarrollo Humano 2003*) basados en datos y cobertura de países que son comparables con el Informe de este año, véase <http://hdr.undp.org/>.

IDH para países con alto desarrollo humano

El IDH de este Informe está construido para cotejar los logros comparables de los países en todos los niveles del desarrollo humano. Los indicadores que actualmente se usan en el IDH arrojan diferencias muy pequeñas en los valores del IDH de los países de más altos ingresos y la posición relativa de estos países en el IDH con frecuencia refleja diferencias mínimas en los indicadores en que se basa. Para estos países de ingresos altos se construye un índice alternativo, el índice de pobreza humana (que se muestra en el cuadro indicador 4 y se analiza en la Presentación estadística 1, *La situación del desarrollo humano*), el que refleja de mejor manera el alcance de las privaciones humanas que aún persisten entre sus habitantes y ayuda a orientar el centro de atención de las políticas públicas.

Para conocer más detalles sobre el uso y las restricciones del IDH, véase la Presentación estadística general 1, *La situación del desarrollo humano*.

1. Statec 2004.

2. Aten, Heston y Summers 2001, 2002.